

# LA TRADICION

## DIOS, PATIA, REY, FUEROS.

FRANQUEO CONCERTADO

SEMANARIO, ORGANO DEL PARTIDO TRADICIONALISTA DE LOS DISTRITOS DE TORTOSA, ROQUETAS Y GANDESA

Año VII

SUSCRIPCION DEL SEMANARIO

 Trimestre . . . . . 1'00  
 Un año . . . . . 4'00

TORTOSA

Sábado 23 de Jun de 1917

REDACCION Y ADMINISTRACION

Taulas Velles, Círculo Tradicionalista

Núm. 316

### EL MOMENTO ACTUAL

#### Palabras de Don Jaime

Quisiéramos, mejor que escribir, charlar, platicar amigablemente con nuestros lectores, con los jaimistas, sobre el candente tema de lo que actualmente está sucediendo en nuestra nación.

Después de la suspirada caída del cojo maldito y subsiguiente abandono de las riendas del Poder, empuñólas García Prieto; cayó pronto éste y ha subido Dato, que no es más que otro Romanones sin cojera y con bastante engrase, aceite o vaselina, según le bautizó nuestro chispeante Cirici Ventalló. Los militares están cansados de tanto despilfarro, de tanto desbarajuste y de tanta orgía como reina en las alturas del Poder; no quieren consentir por más tiempo ataques e insultos cada día repetidos y proferidos por gentes maleantes e incultas cuyos apetitos bestiales de codicia y crueldad sugiérelas nuevos dicitos con que babear valerosos y heroicos uniformes; el pueblo gime bajo la férula del tirano que le agobia con multitud de cargas, tributos de sangre y dinero, vejámenes, hambres y miserias; por todas partes se nota hondo malestar; los traficantes de la política, los traidores sin conciencia, avarientos sin corazón; los vendidos al oro del follón y pérfido extranjero que con su inmundicia y asquerosa zarpa retiene el peñón llave de nuestra grandeza, trozo de nuestro patrio suelo, trabajan como energúmenos para llevarnos al degolladero de la catástrofe mundial; allá en el Palacio de Oriente, adormecidos por la molición y el placer, ocúpense solamente cazando, botando balandros y organizando carreras de caballos, y abandonan en manos de vividores, de titiriteros, de negociantes tramposos y sin conciencia, las riendas del gobierno y dirección del carro español.

Con este cuadro, cuya realidad de colorido es superior a lo descrito, ¿qué de particular tendrá que el día menos pensado véase precisado algún encopetado «sportman» a semejanza de lo sucedido en Portugal—a cambiar rápidamente su manto de armiño en peñisa de «chouffeur»?

Para nosotros, difícil nos resulta desde las columnas de un

periódico, el pronosticar la proximidad del día metamorfo que resultaría de regocijo para España tanto como de desventura para el usurpador; —pero si os debemos decir:

«Estad preparados, estad dispuestos»; lo demás ya sabeis corre a cuenta y cargo de nuestras autoridades.

En estos momentos más que nunca debemos todos recordar, grabar en nuestras mentes y hacer que las asimilen nuestros nobles corazones, las palabras de nuestro ilustre Caudillo Don Jaime en su manifiesto del 4 de Noviembre de 1909:

«Jamás el temor a las iras terroristas me hará retroceder un paso en el camino del deber. Soy español y en mi programa no hay sitio para el miedo.»

«La muerte y yo nos hemos saludado muy de cerca en las más sangrientas batallas que recuerda la historia moderna.

Entonces combatía bajo la bandera de un gran pueblo que no era el mío y no podía. Mejor sabré ofrecer la vida por mi madre España.»

«He prometido sobre la tumba de mi Padre mantener hasta la muerte esta divisa caballeresca de una dinastía de proscritos: Todo por Dios, por la Patria y por el Honor.»

Aprestemonos todos a ser dignos soldados de tan noble y heroico Caudillo; aprestémonos, no sea que viviendo confiados nos cojan los acontecimientos desprevénidos y lleguemos tarde a ocupar nuestro puesto entre las filas de la bandera tres veces Santa, que desplegada, imponente y majestuosa, ondea hoy a los cuatro vientos, anunciando con rápidos y elegantes zic-zacs ser la única capaz y dispuesta a salvar a nuestra querida Patria.

JOAQUÍN FERRER.

### ¿QUE OCUERRIA?

Una tarde pasábamos por delante de un grupo de obreros que sostenían animada plática. Uno de ellos exclamó como colorario, sin duda, a lo que acababa de decir uno de sus camaradas: «¡Desreinase D. Jaime!» Nosotros, sin poder contenernos, replicamos vivamente: «Pero quién les ha imbuido a ustedes semejantes despropósitos y tan erróneos juicios? Si Don Jaime se sentase en el trono de San Fernando, no sería para infortunio de vosotros, antes bien para el bienestar obrero y de todos los españoles en general. Los únicos que lo deplorarían sería esa cuadrilla de vivi-

dores que, no teniendo oficio ni beneficio ni amor al trabajo, se encarama en las paldas de los proletarios para llevarse a los escaños del Parlamento, y ya en posesión de la priada credencial, obtienen dadas y mercedes ministeriales toda suerte de gajes, mientras la clase obrera sigue tan malatada como antes. Y si no, ¿danme ustedes: ¿qué mejora han alcanzado en el terreno moral o el material por conduct de esos que se apellidan pomposamente representantes del pueblo? Ninguna.

—Nos han dado la libertad— replicó uno de ellos.

—¿La libertad? No es libertad, sino licencia. En virtud de la libertad de imprenta se publican libros y libruchos pornográficos que contribuyen a la corrupción de los hijos de los honrados obreros; en virtud de la libertad de conuato se llevan

a los obreros españoles al Brasil, donde son cruelmente explotados; en virtud de la libertad de pensamiento, se llevan a la cátedra, a la escena y al cine la expresión de todas las concupiscencias que desmoralizan a la sociedad española. Con el legitimismo en nuestro régimen habría en España tanta libertad como en Suiza y en los Estados Unidos, por no decir más, pero se pondrían cortapisas a los explotadores de obrero. Habría menos tabernas y más escuelas; menos garitos y más institutos de enseñanza técnica de todos los oficios. Los terrenos incultos se roturarían y en ellos hallarían millares de obreros el pan que ahora van a buscar en tierra extraña. Las colonias obtendrían un máximo desarrollo y serían un desahogo para la sobreproducción nacional y para el excedente obrero y no un refugio de pillos y de vividores, evitando que ocurra como con Cuba y Filipinas: que se perdieron por la desastrosa administración de políticos funestos.

En una palabra: se gobernaría a la moderna, pro con arreglo a principios suaviciales del alma española, no con arreglo a leyes que se hancopiado del extranjero servilmente y que por lo mismo no se adaptan a nuestro carácter, a nuestro temperamento, pues si leyes se han de hacer cóncel calzado: a medida, ya que lo contrario atormentan el lugar de amoldarse cómodamente.

Claro está que vestros após-

toles no ven con buenos ojos los progresos del tradicionalismo, porque el día de nuestro triunfo se les habría acabado el comedero; pero España volvería entonces a la categoría de potencia de primer orden, con paz, moralidad y bienestar en el interior, porque así el inolvidable desterrado de Loredán, como su augusto hijo D. Jaime, han sentido y expresado siempre el mismo cordial anhelo que un célebre rey de Francia para los suyos: «que cada español pueda echar una gallina en el puchero». Los caudillos republicanos en vez de ese anhelo desean que uno de ellos pueda tener un automóvil de 40 caballos y una cantidad considerable en papel del Estado.

### ACCION CULTURAL

#### El Sr. Sedó en el Balneario

Ha transcurrido un lapso de tiempo corto, cortísimo; cuando el Ateneo de Tortosa, en pleno periodo de formación, de constitución, iniciara su patriótica cruzada de renovación cultural y ciudadana, nosotros, con aliento, con estímulo, augurábamos un triunfo brillante a esa naciente sociedad. Y los hechos inalterables, inconfundibles, han aseverado nuestra humilde predilección.

Por el amplio salón de actos de aquella señorial morada han respirado de continuo un ambiente halagador y confortante de espiritualidad, de intensa y profunda emoción cultural. Los nombres más preclaros que descuellan en las ciencias en sus diferentes aspectos y modalidades han honrado la tribuna del Ateneo, infiltrando en la mente de la concurrencia, cada vez más numerosa, enseñanzas que indudablemente han de ser la grada por donde ascenderá Tortosa a la cumbre de su perfeccionamiento que por ley histórica le corresponde.

Y el próximo pasado domingo, día 17, coronaron su obra de esforzados campeones, cerrando el ciclo de conferencias del actual curso con una notabilísima y de gran trascendencia, tanto por lo interesante del tema como el relieve que en el mundo económico tiene el ilustre disertante D. Luis Sedó.

Desde mucho antes de empezar la conferencia se llenaron las localidades del amplio coliseo de verano, por representaciones de entidades económicas,

sociedades de todos matices y numeroso público ávido de escuchar la autorizada palabra del ilustre senador.

Muy a pesar nuestro, habremos de restringir la reseña del acto, porque los estrechos límites de un semanario así lo imponen; pero procuraremos extractarlo lo más exacto posible.

Ocupó la presidencia D. Juan Plá, que lo es del Ateneo, teniendo a su derecha al señor Sedó, y siendo acompañados por autoridades y representantes oficiales.

A las cinco horas veinte minutos empezó el acto leyendo en catalán el Sr. Plá un notable discurso, haciendo historia del ciclo de conferencias llevado a cabo, y enumerando las distintas personalidades que tomaron parte en él. En un inciso de su discurso puso de relieve

patrios, pues cuando en nombre de esas virtudes levanta su voz el Ateneo, se unen a su conjuero elementos que parece quisieran exterminarse.

Terminó el Sr. Plá su brillante oración saludando al Sr. Sedó y agradeciendo en nombre de los reunidos la visita con que nos honraba.

Se escuchaban todavía los aplausos tributados al presidente del Ateneo, cuando resonó en la sala una estruendosa ovación: aparecía en la tribuna el ilustre conferenciante.

Empezó el Sr. Sedó saludando a Tortosa, a sus Autoridades y al Ateneo, y agradeció a éste el honor que le había dispensado con su invitación.

Empezó estudiando la economía mundial y nacional en relación con la presente guerra. Significó que son los problemas económicos los que ponen en actividad a las naciones, y a este respecto dijo: «De qué sirvieron todas las Conferencias de La Haya y demás Tratados Internacionales si ante la necesidad de expansión económica han prevalecido las pasiones humanas?»

Trató del comercio de exportación y de importación con profusión de datos oficiales y explicó cómo las naciones en guerra nos enseñan los derroteros a seguir. Citó el caso de Alemania que, amenazada con el bloqueo de sus costas, ha recurrido a la producción integral, a saber: que cada nación llegue al máximo de producción nacional, no para renunciar a las relaciones internacio-

nales, sino para ponerse a cubierto de posibles contingencias con el exterior.

Este año de 1917, dijo, finaliza el plazo de los tratados comerciales; España no puede renunciar a las relaciones exteriores, pero es preciso se halle preparada para cuando se firme la paz, porque entonces, hora de renovar los aranceles y tratados de comercio, si no ponemos a contribución todas nuestras energías de reserva, seremos poco menos que anulados como nación.

Habló de la política proteccionista del Gobierno; merced a ella, España, si es cierto que ha sentido el peso de la carestía de los comestibles, explicable en las circunstancias actuales, en cambio no ha sufrido, como otras naciones, los rigores del hambre.

Aconsejó al comercio no se oriente en el beneficio individual y del momento, sino mirando al porvenir; advierta que acaso sus productos conquisten nuevos mercados con marcas de otros países.

Y terminó su brillante conferencia haciendo hincapié en la sindicación de las clases productoras del brazo con otros organismos económicos, único medio de alcanzar grandes beneficios; pues el Parlamento español, dijo, ha votado, entre otras leyes de carácter económico, la de protección a las industrias, de grandes beneficios, especialmente para Cataluña, pero no dejará de ser una ley más en la «Gaceta» si todas las fuerzas sindicadas no se rodean de un favorable ambiente.

El ilustre economista fué objeto de grandes aplausos y felicitaciones que hacemos extensivos al Ateneo por la labor cultural que ha llevado a cabo.

M. DE LANTENANC.

¡Marcelino! ¿Cuándo se construye el ferro-carril de Valdezafán? ¿No dijistes que ya lo tenías en el bolsillo?

¡Pollón!

## El «Día de la Prensa», católica

Todos los indicios hacen suponer fundadamente que este año ha de obtener el «Día de la Prensa» el mismo lisonjero éxito que el año anterior o un mayor éxito.

En realidad, dicha fiesta constituye una gran ocasión para que los católicos manifiesten de una manera elocuente su cariño y solidaridad con la Prensa que defiende sus santos ideales, que tiene que vencer grandes e innumerables obstáculos para vivir y cumplir los elevados fines que tiene a su cargo; desprovista, en la mayoría de las veces, por razones de moralidad, de considerables ingresos que tranquilamente acepta la «gran Prensa», arrastra generalmente una vida lánguida y formada, casi en su totalidad, por sacrificios y desprendimientos de algunos buenos amigos y protectores. Aún así, para establecer la necesaria competencia con la Prensa enemiga, lo

hace en condiciones de enorme inferioridad.

Ciertamente que hoy el «Día de la Prensa» no es el remedio total para estas necesidades de la vida del periódico católico, pero también es cierto que el porvenir que se presenta al «Día» es brillantísimo y no está muy lejos el momento en que sus ingresos constituyan un alivio de consideración a las pesadas cargas que tienen los periódicos católicos. Todo depende de que los católicos mediten sobre este extremo, hasta formar la convicción del apoyo que deben a la Prensa católica y tras esta convicción formen el propósito de prestarlo y después de proponérselo lo realicen.

Por eso la iniciativa del «Día de la Prensa», debida al virtuoso y trabajador director de *Ora et Labora*, es merecedora de los más entusiastas elogios que nosotros hemos sido los primeros en tributar.

Porque el «Día de la Prensa» ha de contribuir decisivamente a establecer la tan necesaria comunicación entre los periódicos católicos y sus amigos.

Es preciso que las masas católicas se vayan enterando de las vicisitudes por que pasa la vida de sus periódicos, la estrechez en que viven, la falta de medios materiales para desenvolver proyectos altamente beneficiosos, los exiguos sueldos de sus redactores y la inferioridad en que, por estas causas, se encuentran, como decíamos antes, para competir con éxito.

Y a esto tiende el «Día de la Prensa»: a propagar el periódico católico, a propagarlo materialmente, a hacerlo entrar en las conciencias de muchos católicos que todavía no se han enterado del deber que tienen de dar protección a la prensa buena.

El «Día de la Buena Prensa» se celebrará en la Diócesis de Tortosa, como en el resto de España, la festividad de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, con comuniones generales y colectas públicas.

Nosotros nos asociamos muy de veras a tal manifestación católica nacional y hacemos votos para que el «Día de la Buena Prensa» crezca cada año en Tortosa y su Diócesis en esplendor e importancia.

\*\*\*

### Voz del Episcopado

Que la realización y arraigo del «Día de la Prensa Católica» tiene como suprema garantía el interés que por ello muestra unánimemente el Episcopado Español, es algo que está fuera de toda duda.

Véanse las siguientes expresivas frases que tomamos de los correspondientes «Boletines Eclesiásticos» o de las comunicaciones recibidas por la Junta Central de Sevilla.

Reitero mi cooperación más decidida y eficaz al «Día de la Prensa» de 1917, que organizará la Junta Diocesana creada al efecto.— *El Obispo de Orihuela.*

Mi modestísima, pero decidida, cooperación estará al lado del próximo «Día de la Prensa».— *El Obispo de León.*

Ya he enado en esta Diócesis la orgación del próximo «Día de Prensa» a la correspondiente Diocesana.— *El Cardenal Arzobispo de Valladolid.*

Con gusto me hago hacer en este año igual y mayores esfuerzos que anterior en la celebración «Día de la Prensa».— *El Obispo de Avila.*

Apoyaré decididamente, como en el año anterior, la celebración del sendo «Día de la Prensa Católica».— *El Obispo de Barcelona.*

Ha de hacerse en esta Diócesis todo lo humanamente posible para el mejor resultado y mayor éxito del «Día de la Prensa» en el presente año.— *El Obispo Prr. de las Ordenes Militares.*

Me propongo poner en práctica con todo interés para este año, las sagias indicaciones dadas por el Excmo. Sr. Cardenal Almaraz para la celebración del «Día de la Prensa».— *El Obispo de Ciudad-Rodrigo.*

Hago eficaz recomendación a los Párrocos, y espero será el éxito del «Día de la Prensa Católica» de 1917 aún mayor que el del pasado año.— *El Arzobispo de Granada.*

He de poner de mi parte la cooperación y los esfuerzos posibles para que este año alcance la fiesta de nuestra Prensa mayor éxito aún que el del año anterior.— *El Obispo de Vich.*

Pondré todo mi empeño para fomentar en la Diócesis esta santa empresa que ha de dar tanta gloria a Dios N. S.— *El Obispo de Valencia.*

Prestaré, como hasta el presente, mi más decidido apoyo a tan importante obra, y en cargo de un modo especial a la Junta Diocesana procure dar realce y organizar la fiesta del «Día de la Prensa Católica» de 1917.— *El Obispo de Urgel.*

Reiteramos las disposiciones del año anterior para el día 29 de Junio, enareciendo mucho a todos los señores encargados de parroquia secunden nuestras disposiciones y vean el medio más adecuado de celebrar el «Día de la Prensa».— *El Obispo de Palencia.*

Una vez más repetimos Nuestro deseo de que nuestros amados Sacerdotes y fieles trabajen sin descanso por la prensa católica que saea el espíritu y el el corazón levanta el alma católica.

Gustosísimos ordenamos se haga en todas las parroquias la colecta por Buena prensa el día de San Pedro Apóstol.— *El Obispo de Sevilla.*

¡Marcelino! ¿Qué has hecho del dinero de los Censos?

¿Cuándo viene la Redención de los mismos? ¿Cuándo rindes cuentas de los cinco reales por jornal?

¡Vía lliure! ¡Fora lladres!

## AYER Y HOY

AYER

Os roban con todo descaro. En justicia, ni la contribución debeis pagar.

(Palabras de Marcelino en los mitins de hace dos años).

HOY

No tan solo este del Registro Fiscal, sino muchos más que cobraremos, debeis pagar. Tortosa es la población de Cataluña que menos paga.

(Palabras de Marcelino en el mitin del Cine Doré hace tres domingos).

## El presupuesto municipal marcelinero

(Continuación)

III

D. Marcelino Caguete, después de hacerle gastar al Ayuntamiento unos cuantos miles de pesetas en impresos, comisiones, trabajos de personal y otros de *zapa*, que se llevaron a cabo, logró al fin, sin mayor esfuerzo, fuese declarada Tortosa población de treinta mil habitantes, para lo cual, acciéndose se por única vez a la Ley (la llamada de *sustitutivos*), obtuvo un nuevo golpe de efecto con la obtención de una Real Orden (no publicada en la «Gaceta») sobre dispensa de Cupos Consumos, por solo tres años, puesto que por ministerio de aquella misma Ley, en el de 1920, quedarán exceptuados del pago del referido Impuesto todos los Ayuntamientos de España y, por tanto, lo que al de Tortosa se le ha concedido a partir del corriente año es un mezuquino anticipo de derechos, que si de momento pueden suponer para el Estado una muy insignificante merma de renta, le quedará compensada con creces con el consiguiente aumento de Contribución Territorial que ya está padeciendo la propiedad de Tortosa y padecerán antes de mucho tiempo el comercio y la industria de esta nueva capital de provincia.

De manera que por arte de Marcelino Caguete, si antes estábamos mal, en lo sucesivo estaremos muchísimo peor, lo cual es digno de tenerse en cuenta. Y es tan claro como la luz del día; pero si así no fuera, le preguntaríamos nosotros al Ayuntamiento republicano-marcelinero, en dónde se ocultan las *ventajas* para el contribuyente, de la cacareada supresión del Cupo de Consumos, pues hasta el presente solo se vislumbran los *inconvenientes* y no pocos, ni pequeños por cierto.

El primero de los arbitrios sustitutivos de Consumos, consignado en el vigente Presupues-

to Municipal marcelinero de Ingresos, es el establecido por Ley de doce de Junio de mil novecientos once, sobre los «Solares sin edificar», y no se concibe que por todos los existentes en el Casco y Ensanches de nuestra ciudad, figurados en el célebre «Registro Fiscal de edificios y solares», se presupuesten cien pesetas solamente.

Como es de suponer, un irri-tante favoritismo político, que tan perjudicial resulta siempre a la mayoría de los contribuyentes, ha dado lugar a una visible ocultación de riqueza, por obra de la cual se consideran solares sin edificar, suntuosos palacios y *mataderos* de la ciudad, que debieran tributar espléndidamente.

Con ello y con un exajerado «Repartimiento General de Utilidades» que asciende a la friolera de CIENTO VEINTE MIL PESETAS, cierra el actual Presupuesto municipal marcelinero de Ingresos, que a la vista tenemos, y suma en junto **Quinientas veinte y cinco mil, setecientas sesenta y una pesetas, ochenta y un céntimos**, de las que por «Sesiones obligatorias» corresponderán abonar al Estado unas treinta mil, que se retendrá, como es natural, por atra-sos de Consumos.

(Continuará).

Eso del Matadero nuevo es un negocio escandaloso que Tortosa no puede aprobar sin que la exploten los que se enriquecen con el sudor del pueblo.

(Palabras de Marcelino cuando era concejal de Tortosa).

Efectivamente, lo primero que hicieron los marcelineros al cojer la vara fué aprobar el Matadero nuevo. ¡Embustero!

## ALDEANAS

Sentósele mal el brindis del arriendo de pesas y medidas sobre el arroz al panegirista de la dama roja Elena, y para contestar recurre al insulto soez y a la porquería.

No podía obrar de otra manera quien, harto de borriqupear por Barcelona diciendo que estudiaba para «arrendador» de las pesas marcelineras, no pudo pasar de burro, sin arribar jamás a mulo.

Brama, brama, que es lo único que sabes hacer con sin igual maestría.

¡Ay! ¡«Papitu», de mis entretelas, qué asno que eres!

¿Qué aprendiste estudiando en Barcelona?

Se conoce que dedicaste todo el tiempo a hacer el Tenorio y el «Cocot», como tú dices y por eso tu buen padre, cansado de soltar la mosca sin provecho, te retiró la pensión y te viniste a pie hecho un golfo sin blanca; por eso los de la Aldea te llaman «lo... pelat 60».

En cuanto a eso de cobarde y demás objetivos de uso exclusivo de la gente incivil, escandalosa y maleante, te los

debes guardar para tí, puesto que cambias de nombre como los malhechores; primero firmabas Modesto Cortés Osado, y ahora por lo que veo lo haces con el nombre de José Pastor Almo, y hasta hay aquí, en «Pan y pedazos» como tú dices, quien te conoce por el tío leche.

Y para acabar, te voy a dar un consejo, «Papitu» mío:

Procura no tontear ni hacer reír más, fanfarroneando a lo Tenorio, ni meter la pata con comparaciones de Colombina y Pierrot, ni defendiendo a la Elena del brindis; no pasees tanto el vecindario calentando sillas en todas las casas; no te metas más en camisas de once

varas y procura dedicarte con más afición a la navaja de barbero sin que te tiemble el pulso al afeitarte, no sea que «Cantaclearo», te afeite a tí a *repel*.

Secundino Real de Peseta.

¡Marcelino! ¿Cuándo se hará el puerto de Refugio en Tortosa?

¿No decías que cuando el pueblo quisiera?

¡Anda, farsante, que el pueblo lo espera para remediar sus necesidades! ¡Farsante!

## Sigue la racha

# ¡OTRO REPARTO!

Todavía está Tortosa rebelándose airada contra la rapacidad latrocínica del Reparto del Registro Fiscal, y ya nuevamente los famélicos, los hambrientos y rapaces lobos que sobre el bolsillo de los tortosinos han caído como enjambre de cuervos que acuden a la cova donde se guarda la carne muerta, preparan otra fechoría, otra expoliación, otra ilegalidad, otra injusticia, otro robo, otro atentado rapaz contra el sudor del sufrido y paciente pueblo tortosino.

No parece sino que verdaderamente Tortosa esté cadáver, y cadáver en descomposición; de otra manera, no atreveríanse los cuervos a picotear con tanta avidez sobre las carnes del pueblo, no osarían los ladrones a expoliar con el cinismo del ensañamiento al contribuyente esquilado y hambriento.

Pero la asquerosa forasteralla, la hambrienta marcelinada, los farsantes del «Fora pagos», los que gritaban «¡Vía lliure! ¡Fora lladres!», los que atronaron las calles de la ciudad y sus partidas con gritos estridentes de justicia, libertad, igualdad, fraternidad; los que prometieron redención, los que aseguraban que habían de pagar solamente los ricos, esos mismos, con Marcelino el embaucador y falsario al frente, esos mismos hánse hoy convertido en tiranos, y cual tigres inhumanitarios, con las fauces abiertas y las zarpas clavadas en cuerpos exánimes, llevados de sus instintos de avárica ferocidad, no piensan en otra cosa más que en recrearse viendo la agonía de sus víctimas y gozar con placer satánico exprimiendo todo el jugo vital antes que las víctimas expiren.

Otro nuevo Reparto, tortosinos; otro nuevo Reparto de más de veinte y cinco mil duros nuestro Ayuntamiento ha expuesto al público, el Reparto de Utilidades para 1917, Reparto de Utilidades que lo será para la forasteralla, pues para el pueblo no será de Utilidades, sino de lágrimas, de penalidades. ¿Hay justicia en el nuevo Reparto?

Sí, justicia marcelinera, y con esto está dicho todo.

¿Justicia? ¡Pobre justicia! No parece sino que la tal señora la metieron en la prevención donde está llorando a moco tendido, sin que *Calses* y demás *polis honrados* encargados de guardar a Tortosa se atrevan a visitarla de vez en cuando y consolarla de los mogicones que recibe, que son más cada día.

¿Justicia? Figúrate, pueblo, qué justicia y equidad imperan en el Reparto de Utilidades, que el Banco de Tortosa figura allí con la terrible y abrumadora cantidad de 26 céntimos.

En cambio desgraciados jornaleros pagan tres, cuatro y más pesetas. Es decir, que gana más un jornalero que el Banco de Tortosa.

¡Viva la Igualdad! ¡Pobre Igualdad!

En cuanto a los jornaleros, figuran en el Reparto setecientos cincuenta y cinco, y, sin embargo, ¿no hay más que setecientos cincuenta y cinco jornaleros en Tortosa? Y si setecientos cincuenta y cinco pagan, ¿por qué no han de pagar los demás? Y si los demás no pagan, ¿por qué han de pagar solo setecientos cincuenta y cinco? ¡Oh la Igualdad de Marcelino y sus compinches!

¿Pero es que hay más todavía? ¿Que si hay más?

Sería cosa de nunca acabar el enumerar la serie de cortes de manga que como mota a la legalidad y a Tortosa dedican desde las páginas del libro Reparto de Utilidades los marcelineros que tratan de mandar—no de gobernar—al pueblo tortosino.

Allí figuran como empleados gentes que jamás lo fueron; en cambio empleados de la Casa de los Escándalos que cobran sueldos de mil pesetas y más no se encuentran en el Reparto. De empleados, sólo han encontrado un centenar en toda Tortosa; en cambio pretenden encontrar y arrancar del pueblo la cantidad de ciento veintisiete mil doscientas pesetas.

Veinticinco mil quinientos duros. ¿Qué te parece, pueblo?

A nosotros ya no nos quedan

# El latrocinio del Reparto del Registro Fiscal

Para dar cuenta a la opinión del recurso que en demanda de justicia a los poderes públicos pide la anulación del Reparto del Registro Fiscal, mañana, 24, a las tres de la tarde, dará una conferencia en el Centro Jaimista del Jesús nuestro querido amigo D. Joaquín Ferrer.

En dicho acto se dará lectura al Recurso y a continuación se recogerán firmas para el mismo.

Creemos con razón que el Recurso de alzada, en el que se exponen todas las ilegalidades e injusticias que contiene, así

energías mas que para gritar fuerte, muy fuerte:

¡Vía lliure! ¡Fora lladres! Eso para la morrala indecente que mangonea aquí, y que ha tomado a Tortosa por las Indias y a los tortosinos por indios; pero también volviendo la cara hacia el campo monárquico y encarándonos con los concejales que actualmente se sientan tranquilos alejados de la barahunda marcelinera y que abandonados tienen los intereses del vecindario tortosino, les decimos: Basta ya de vacaciones; vuestro deber es defender al pueblo, vuestro puesto de honor está allí, disputando como patriotas la presa a la fiera. O herrar o quitar el banco: o cumplís con vuestro deber, o dimidid; de lo contrario, nosotros, el pueblo, al hacer justicia, castigará, sí, a los tiranos y a los ladrones, pero no dejará sin sanción verdadera la culpa, el abandono en que nos tienen el deber y la obligación de defenderle, ampararle, orientarle y de luchar hasta ser arrollados contra la barbare que nos explota.

SANCHO.

¡Marcelino! ¿Cuándo se trabajará en la carretera de la Cava? No asegurabas que es cosa tuya?

Ya se vé, tápala, ya se vé...

## Desde legués

¡Bonito jarambo y singular sarracina se arró el domingo por la noche en este barrio!

La república marcelinera que había de ser nuestra salvación está convirtiéndose a Regués en una jauría de tianos. Eso de que todos habíamos de ser hermanos, y el orn, la justicia y cuantas palabras nos venían diciendo, sin saer ellos mismos su significado, hace veinte meses han quedado reducidas a hechos que sótodo lo contrario de lo que significan aquellas predicaciones de antaño.

Existe en este barrio una sociedad recreativa, la Juventud Reguerense.

No sabemos qué estatutos regirán el funcionamiento de la tal sociedad; pero es el caso

como todas las infracciones legales que han precedido y regido para su aprobación, será firmado con entusiasmo por toda Tortosa; y que los poderes públicos, ante la fuerza de la opinión y evidencia de la justicia de lo que se pide, cumplirán y resolverán en razón legal; de lo contrario, el pueblo sabrá defender sus sudores y trabajos y castigará con mano dura a los que tratan de negociar y enriquecerse con sus hambres y miserias.

¡Tortosinos! ¡Basta ya de borreguismo!

¡Acudid a la conferencia!

que el Presidente expulsó de la misma a un socio por falta de pago, algunos socios a su vez dejaron cesante al Presidente por quince días; el Presidente en represalia se llevó la manilla del piano para que la juventud no pudiera bailar, la juventud fué en busca de la manilla, el Presidente se negó a darla si no aseguraban responder de los daños y perjuicios, moscaronse los de la juventud y volviéronse al local social; más tarde el dueño del local fué por allí, la juventud pidió baile, el dueño les despachó de allí, se negaron a salir diciendo que ellos eran los paganos; pitos, jarana, hulé y demás armonías marcelineras; llegó después el pedáneo, el alguacil y el sereno para expulsar a los del local, y vuelta otra vez la jarana y el escándalo fenomenal que duró más de media hora; pero lo grave se desarrolló después de la salida, pues una vez en la calle allí fué la gorda, y la juventud cantaron a los tiranos las verdades del barquero, con lujo de detalles, puños crispados y garrotos enarbolados.

Esta es la libertad, la justicia, la civilización y demás tópicos que nos prometían y predicaban los republicanos reguerenses hace 20 meses.

A. M.

## Bachillerías

El miércoles último acudimos al Juzgado municipal.

Allí nos había citado el señor Celma, arrendatario del Reparto del Registro Fiscal. El señor Celma nos envió en su representación a un procurador. El Sr. Celma, por boca de éste, nos dijo que le habíamos injuriado y calumniado, porque en nuestra campaña contra el latrocinio del Reparto del Registro Fiscal hemos dicho que el tal Reparto es injusto e ilegal; pero el Sr. Celma, por boca de su procurador, no nos probó que en el Reparto del Registro Fiscal se cobrara solamente la cantidad que costó el hacerlo, ni que se hiciera otro hace siete años, ni ninguna de las ilegalidades e injusticias que nosotros hemos demostrado adolecía. ¿Dónde, pues, están la injuria y la calumnia?

Comprendemos y declaramos

que nuestra campaña contra el tal Reparto perjudicará el haber del libro de cuentas de cierta casa; pero nunca hubiéramos podido imaginar que los vaivenes de la diosa fortuna pudieran interpretarse como injurias y calumnias.

¡Tortosinos! ¡Abajo el latrocinio del Reparto del Registro Fiscal!

¡Vía lliure! ¡Fora lladres!

La revolución, la revolución van diciéndose al oído los borregos de Marcelino por estas calles. Sí, sí, la revolución de tripas, hareis vosotros.

¿Quereis ver una de revolución y de las más espatarrantes? Pues acudid de diez a doce todas las noches a la calle de San Roque.

Allí vereis a cierto pájaro doméstico, dedicándose a pelar la pava. Esta es buena revolución, ¿verdad, Palomo?

## CRÓNICA

Mañana, domingo, a las tres y media de la tarde, dará una conferencia en los salones de nuestro Círculo el ilustrado joven D. JULIAN HIERRO, de la Escuela de Ingenieros Mecánicos y electricistas de Valencia, desarrollando el tema: *Los submarinos, su historia, construcción y aplicaciones*.

El acto será público.

EL TROPEL DE LA VIDA.—Vivimos en plena fiebre de negocios; cada uno en su esfera de acción desarrolla sobreactividad imposible que exige la vida moderna y por esta causa se atropella el organismo y engendra la debilidad, la depauperación de todas las funciones; derrochamos fluido nervioso y esto nos conduce fatalmente a las pesadillas durante el sueño, y en la vigilia se originan vahidos, dolor de cabeza, temblor en las manos, debilidad en las piernas, inapetencia, indigestiones, síntomas que determinan el apocamiento físico (la anemia) y la degeneración moral (hipocondría, neurastenia) que hace estragos en este siglo.

El jarabe de Hipofosfitos Salud vigoriza el sistema nervioso, aumenta la capacidad digestiva y evita los efectos del cansancio, surmenaje. Véndese en todas las farmacias y droguerías. Pídase Hipofosfitos Salud.

Veinticinco años de maravillosos resultados.

AVISO: al comprar el frasco precisa fijarse si se lee con tinta roja Hipofosfitos Salud.

ENTRE les obres socials de segura trascendencia es fer la correspondencia usant sempre les postals qu'En Cornet ha dibuixades per la «Lliga del Bon Mot», son obres d'art acabades i molt morals sobre-tot.

Se venen en casa lo Delegat de la «Lliga del Bon Mot» (Carrer Gil de Federich, 11, principal), en collecció de 9 postals, 40 céntims i soltes a 5 id.

## CÍRCULO TRADICIONALISTA

Sección dramática Función para mañana festividad de San Juan.

PROGRAMA

- 1.º El drama en un acto
- 2.º Lo mas Ferré
- 3.º La comedia en un acto
- 4.º Sebas al cap
- 5.º La comedia en un acto
- 6.º Los grills de les sebes
- 7.º A las nueve y cuarto.

Imp. F. Biarnés, Plaza O'Callaghan, 5

